(84 (1) 9007
AAJ 4688

EL MERCURIO 27-XI-1990

Carrusel del tiempo.- 1880-1940 p. 14.

Cincuentenario de Manuel Azaña

Su figura, otrora émulo de lo portentoso, continúa a cifrarse. Los que nunca simpatizaron con él, aseveran que lo dotó su atmósfera, carencia de sentido intuitivo y el ningún respeto al conocimiento por las instituciones religiosas. A despecho de esto, los estudiosos piden documentos fidedignos, como la "vida secreta" de este intelectual típico, para indagar a fondo su ingreso y comportamiento político. A la vera de esta observación, citan su biografía del peligro, tan elocuente, que entraña el menosprecio y el desdén para una sociedad indiferente a la vida del espíritu. En cambio, hay quienes todavía lo admiran y recuerdan, como representante clásico de un izquierdismo que cobró fórmula en la República de la que él fue, sostenes, fervorosa, la más fiel encarnación.

Manuel Azaña y Díaz nació el 10 de enero de 1880 en Alcalá de Henares y murió en noviembre de 1940, hace medio siglo, en Montauban, Bajos Pirineos, Francia, a raíz de una intervención quirúrgica. Estaba en exilio desde que el 26 de enero de 1939, Franco entró triunfante a Barcelona, cuando él ocupaba la Presidencia de la República. Huyó a París y se refugió en la Embajada. Un mes más tarde dimitió y se trasladó a Suiza.

Ya que comenzamos la historia por el final, parece oportuno apuntar que en las biografías, aparte de señalar su varia y rica personalidad, lo califican, en este orden, como escritor y político español. Es que si su trayectoria como hombre público alcanzó el pináculo en que se detenta el máximo poder, este vasco testigo, de lenguaje castizo, elevó su decir y sentir en la expresión escrita en una prosa jugada opulenta y clásica, cercana a la de su contemporáneo Pérez de Ayala. Su espíritu atormentado, no trabajo integralmente estos sentimientos, acaso porque, ambicioso de obras geniales, sostuvo el autor escudriñó de sus lenguas literarios. Alcanzó, esto es lo importante, una posición literaria que, al parecer, pudo superar la cuarta de aquellas galanuras en las Cortes, el Palacio de Gobierno y en los avatares de la Guerra Civil. Además, quizás para avalar este aspecto, hay que recordar que ha sido uno de los pocos estadistas españoles que ha hecho historia, aunque fuera aproximada y parcial, en unas "Memorias" sorprendentes, magníficas, vecinas al clásico artículo, escritas en un lenguaje que, como el del resto de su obra, ha sido, aún a juicio de la crítica más exigente y acertada, una de las mejores del presente siglo que, por lo demás, ha sido pródigo en maestros del idioma.

Azaña estudió en Alcalá y en Madrid. Luego cursó derecho en la Universidad de María Cristina de El Escorial con los padres Agustinos. En 1901, a los 21 años cumplidos, se licenció en Madrid y amplió sus estudios en París. Dos años después ya era secretario del Ateneo, que ha a presidir (1930), en una etapa en que la institución llegó a ser un tinte encendido de la izquierda política, después de la respuesta de la institución a la crisis de Primo de Rivera. Vaya anotar que Azaña se había caracterizado por ser uno de los más firmes detractores del gobernante.

Cincuentenario de Manuel Azaña [artículo] Darío de la Fuente D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cincuentenario de Manuel Azaña [artículo] Darío de la Fuente D.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile